

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Definiciones y redefiniciones de la interacción inter-clases en contextos de guetización. Una exploración sobre las heterogéneas significaciones del respeto.

María Eugenia Boito, María Belén Espoz Dalmasso y Ileana Ibañez.

Cita:

María Eugenia Boito, María Belén Espoz Dalmasso y Ileana Ibañez (2009). *Definiciones y redefiniciones de la interacción inter-clases en contextos de guetización. Una exploración sobre las heterogéneas significaciones del respeto. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/2129>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eXWZ/76D>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Definiciones y redefiniciones de la interacción inter-clases en contextos de guetización

Una exploración sobre las heterogéneas significaciones del respeto

María Eugenia Boito

ETS, ECI/UNC; UVNM
meboito@yahoo.com.ar

María Belén Espoz Dalmasso

Becaria Postgrado Tipo II CEA-CONICET
belenespoz@yahoo.com.ar

Ileana Ibañez

Becaria Postgrado Tipo I CEA-CONICET
ileanaib@gmail.com

1-Introducción

Estas reflexiones forman parte del proyecto titulado **Urbanismo estratégico y segregación clasista. Identificación y descripción de algunas imágenes y vivencias de las alteridades de clase en el espacio urbano cordobés. ('Ciudades-Barrios', 2007)**¹. Este proyecto marco busca identificar, caracterizar e interpretar las vivencias que actualizan los pobladores de nuevas urbanizaciones llamadas 'ciudades-barrios', a partir de cambios socio-habitacionales que implicaron una reconfiguración de su cotidianeidad.

¹ Aval académico y subsidio otorgado en el año 2008, por parte de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba El equipo de trabajo para la investigación está formado por: Director: Magíster María Eugenia Boito, Co-director: Magíster Flavio Luis Borghi, Equipo de trabajo: Lic. Ana Lucia Cervio; Lic. María Belén Espoz Dalmasso, Lic. Ileana Ibañez, Lic. Pedro Lisdero, Lic. Emilio Seveso, Lic Cecilia Michelazzo, Lic. Gabriela del Valle Vergara. Resolución 69/08 Secyt; Resolución Rectoral 2074/08.

El presente trabajo se centra en explorar y describir ciertos estados de sentir asociados a los procesos de presentación social de la persona /inter-clase/ que actualizaron los jóvenes que asisten a la escuela de esta ciudad-barrio.² En las interacciones que se desplegaron en esta instancia, los lexemas ‘respeto’ y ‘merecer/merecimiento’ se presentaron como recurrentes por parte de los directivos, en vistas imponer a los jóvenes una ‘forma de estar’ en los distintos espacio(s)/tiempo(s) de la jornada escolar. Pero como se sabe el respeto se traduce en actos de reconocimiento del otro, que son problemáticos de realizar en la interacción inter-clases³; situación tensiva que desplegó sus matices en la interacción con los jóvenes al interior de la ciudad-barrio. Para presentar la indagación realizada, la estrategia argumentativa es la siguiente:

En un principio se presentan brevemente las características más relevantes de estos nuevos espacios socio-segregados, interrogando la materialidad de su forma en las regulaciones de luminosidad/oscuridad de las cotidianidades de los habitantes que viven allí⁴. A posteriori se describen los intentos de re-definir los marcos de interacción que proponen algunos jóvenes ante el equipo de investigación, apelando a diversas formas de salida de este encuadre, donde se exponen escenas en las cuales el respeto se logra desde otras inscripciones: la apelación al fetiche de la mercancía parece operar re-encuadrando la interacción.

2-Respeto-vergüenza en el complejo espacio panóptico de la urbanización: tres formas expresivas

Como se sabe, en ‘El respeto...’ Richard Sennett dispone un objeto de interrogación similar al de este trabajo: un plan de urbanización destinado a quienes ocupan la posición subordinada de clase /y en el caso norteamericano, también de raza/. Apelando a su memoria como protagonista en ese proceso como habitante de una urbanización, plantea la problemática de la generación de respeto. Señala que actuar con respeto en un mundo de desigualdad, no se logra sólo con la pretensión de hacerlo. Tampoco se sostiene en verbalizaciones que objetiven esta intencionalidad. El respeto al otro -tal como se manifiesta en el ejemplo elegido por el autor, mediante la ejecución colectiva de una obra musical- es un *acto* que se realiza, que ocurre como encuentro entre sujetos que se reconocen en su dependencia, pero también en su autonomía⁵.

Así la ejecución del acto respetuoso en una relación de desigualdad presenta heterogéneos riesgos y posibilidades de falla. En nuestra experiencia, no sólo con relación al equipo se planteó esta situación tensiva, sino entre los pobladores y los sujetos que trabajan en las organizaciones al interior de la urbanización.

a-La ciudad-barrio

Desde nuestra perspectiva la misma forma/materia de este plan habitacional (que objetiva un tipo de decisión estético/política) dispone un régimen panóptico complejo de visibilidad en la ciudad-barrio, que obtura las posibilidades del acto respetuoso por exceso de iluminación. Régimen ‘panóptico’, por sumatoria de registros de control individualizante sobre estos sujetos (que a la vez son constituidos como la población de estas instituciones, pero como serie determinada, finita de

² Registradas por miembros del equipo de investigación, durante los primeros días del taller de radio dictado en el espacio escolar Desde abril / noviembre de 2007, con frecuencia semanal.

³ Ver Richard Sennett ‘El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad’, donde se desarrolla el complejo proceso de generación de esta modalidad de reconocimiento.

⁴ Luz y oscuridad tienen que ver con lo que se muestra y se oculta, con la regulación de lo visible y lo cubierto, y por lo tanto con prácticas asociadas a producir ‘respeto’ y /por falta/ ‘vergüenza’, como sentir que aparece cuando lo que debía estar cubierto se descubre, se pone en escena: la ob-scena /ob-scène/ luminosidad al interior de la urbanización donde no hay lugar para la propia sombra y secreto.

⁵ El autor recuerda la disposición corporal y gestual de su madre ante los pobres. Trabajadora Social de profesión a sus ojos aparece reservada, contenida afectivamente. El pequeño Sennett leía como frialdad lo que actualmente interpreta como pudor, como “una forma de respeto por aquellas personas que se habían visto forzadas a habitar aquella exhibición de pobreza.” (2003: 31)

unidades); ‘complejo’, porque a la vez es multi-centrado: hay distintas organizaciones en la ‘administración’ del territorio /escuela, centro de salud, policía, consejo territorial/ con accesibilidad y actualización de la información sobre la vida cotidiana de los sujetos⁶. Esta población delimitada, fijada en el territorio que se va disponiendo como transparente no sólo como colectivo, sino en relación a cada historia singular: casi no hay instancias de repliegue, sombra y secreto para los pobladores. /el necesario elemento del pudor en la ejecución del acto respetuoso, según Sennett/

De allí que la primera definición sobre nuestra presencia fue la asociación a la figura del extraño y la pregunta derivada: donde vivíamos. En la ‘ciudad-barrio’ todos saben donde viven todos, en una ominosa familiaridad extendida, impuesta por la forma y la localización de la urbanización que transforma el horizonte de lo cotidiano en límite, cerco y piedra.

En esta urbanización la capacidad de nominación /impuesta/ llega hasta el umbral de cada ciudad-barrio (‘Ciudad de mis Sueños). Las calles internas no tienen nombre pero hay una cuidadosa ubicación en el espacio por cuadrícula: manzanas numeradas, casas numeradas: Lógica policial de fijación de cuerpos a lugares que de manera insistente opera al interior del espacio del barrio-ciudad. Fijos ahí, fichados individual-familiarmente, y sobre-inscriptos en los espacios de residencia que portaban. /el pibe de la manzana 8, casa 4 de barrio chino/

b-La calle principal

En la calle de la Escuela (la central del barrio) no pasa ‘nada’: no hay autos, gente, perros. Solo el silencio es interrumpido cada 45 minutos por el paso del colectivo. La comisaría, que esta al frente de la Escuela, parece no registrar movimiento⁷.

A diferencia de la soledad de la calle principal, en las calles interiores explotan los sonidos de los equipos musicales (generalmente al son del cuarteto o el reggaeton) a un volumen que se escucha a lo largo de una cuadra, superponiéndose. Los habitantes sentados en las veredas o regando sus jardines, pero siempre, siempre, hay escasos desplazamientos y movimientos. ⁸ Circulan con una continuidad y un dinamismo rutinario, ‘dentro’ del espacio de su hogar. ¿Qué otra cosa se puede hacer si Ciudad de Mis sueños no tiene nada? ¿En qué ocupar el tiempo si no hay espacios de interacción? ¿Y para qué ocuparlo si el día que sigue es ‘igual’ al de hoy?

c-La escuela

Las puertas de la Escuela María Saléme de Burnichón siempre ‘están cerradas’, sin picaporte por fuera, y uno tiene que golpear para ser atendido. Esta institución es otro de los nodos que conforma el régimen de visibilidad panóptico descentrado en la urbanización, que suma en las tareas diarias para categorizar ‘quien es quien’ en ‘Ciudad de mis Sueños’. De este modo los niños y jóvenes asisten a un espacio de socialización que ha perdido los rasgos que lo distinguían como uno de los primeros ‘otros/mundos’ más allá de lo familiar: en el escenario escolar no hay anonimato. Tratados como casos por las organizaciones e intervenidos desde ese encuadre, en la escuela podrían llegar a encontrar un espacio público, de encuentro, de socialización con algún nivel de extrañeza /de sombra, de secreto/ como espacio de salida del mundo privado. Pero en esta dimensión la escuela no cumple esta función: los niños y jóvenes vienen vestidos de las lecturas e interpretaciones extraescolares de los profesionales que trabajan allí. Los alumnos

⁶ En el caso de los jóvenes las informaciones que producen las organizaciones se modifican a partir de la judicialización y las trayectorias que se desarrollan después de ella. Atravesadas por tal discurso donde aparece como recurrente y la consecuente figura del ‘menor’ se re-estigmatizan las informaciones que se producen, a partir de este lugar de lectura.

⁷ En el centro de la calle principal, que es un Boulevard se encuentran una serie de negocios que nunca prosperaron: un almacén, un ciber, o mejor dicho lo que quedó de ellos: la pintura en el frente que los anunciaba. Ambos fueron desvalijados por la noche no dejando nada dentro a pesar que se encontraban a en la esquina de la comisaría y a una cuadra respectivamente.

⁸ El territorio parece finalmente definido por el ‘techo de tu vida’, como se afirma en la propaganda oficial, ya que la mayoría de la actividad -a simple vista- parece desarrollarse en el espacio que cada uno ‘posee’: su casa

entran/circulan/salen con los cuerpos escritos y sobre-escritos por los discursos de las organizaciones. ¿Cómo se presentan si ya han sido sobre-representados? Excesiva luz sobre sus vidas como una modalidad de no-respeto: mínimas posibilidades de nombrarse que se pierden⁹.

3- El respeto en la definición de la situación que organiza el contexto escolar y sus desbordes

Lo más sintomático de las lecturas e interpretaciones que actualiza el dispositivo escolar a través de la voz de la directora /una de las escasas presencias permanentes que no vive allí/ es que los jóvenes 'no merecen' el espacio de la institución escolar.

¿Qué hacen los jóvenes en la escuela? De una manera distinta a la esperada, realizan la función de socialización del espacio: no paran de hablar, juegan, se pegan, se tocan y se encuentran entre sí. Los únicos que siempre están son ellos.

Desde la dirección se ha establecido la forma aceptable para acceder a la escuela:

- No llevar celular (ni prendido ni apagado),
- No pintarse
- Uniforme completo y prolijo
- Usar corbatas

Pensando como lograr el acto respetuoso en interacciones donde los sujetos ocupan posiciones de desigualdad, afirma Sennett:

"La habilidad consiste en calibrar las distancias sociales de tal modo que el sujeto no se sienta como un insecto bajo el microscopio." (2003: 50)

La definición de la situación de interacción escolar ubica a los jóvenes como insectos bajo el microscopio /de clase/ porque proyecta un modo de pensar la escuela, que desconoce como funciona allí esa instancia como posibilidad de sociabilidad. Los desconoce con la prohibición del maquillaje, el freno a las ganas de hablar, así como con la imposición de las corbatas. No vistos pretenden hacerse ver, como se evidencia en las siguientes escenas:

Escena I

Los jóvenes tienen los celulares (con cámara) en el aula. Un día después de la clase de radio - durante la clase de taller- se construye una escena que 'merece' ser registrada: dos varones 'jugando' empiezan a pegarse, el resto se ubica alrededor en media luna y comienzan a grabar con los teléfonos.

Una joven nos pregunta:

- ¿Vio lo de Fuerte Apache?
- No

- Lo del emo

- No, no sé que pasó

Una multitud empezó a narrar lo sucedido, (mientras seguía la filmación): lo habían matado de un pedrazo en la cabeza

-¿Y como se enteraron ustedes?

-por you tube.

Llegó la directora. Gritaba y pidió los celulares. Lily (la portera) dijo:

⁹ En la escuela aún en la actualidad, las formas de 'nominar' grupos de pertenencia siguen haciendo alusión a sus lugares de procedencia ("Los 40 guasos", "Los Richardson", "Los Mandrake", etc., todos ellos son nombres de 'asentamientos urbanos')

“Lo que hacen es filmar y después van y les muestran a los padres que eso es lo hacen en la escuela. Vienen y se quejan los padres”.

En otro momento del taller se burlaron del celular de una de las investigadoras mostrando cada uno su celular, comparando las ventajas tecnológicas de cada caso. Las nuevas tecnologías de información y comunicación son los medios más populares en estas clases¹⁰. Tecnologías inscritas en una matriz audiovisual presentan en imágenes lo deseable, pero en el mismo acto apelan al sentido del tacto. Parafraseando a D. Lowe, en la experiencia socio-perceptiva contemporánea, lo real como “aquello que uno podría tener entre manos”, encuentra nuevas formas de registro (y captura) en las imágenes generadas por los nuevos dispositivos.¹¹

Escena II: ¿Qué te interesa?

El primer encuentro en el marco del Taller de Radio se articuló en torno a una función ‘diagnóstica.’ a partir de una ‘breve presentación de la persona’. A continuación detallamos algunas de las respuestas¹²

<i>Nombre</i>	<i>Edad</i>	<i>Hobbies</i>
Alexis	15 años	-Desarmar el auto /-Escuchar Música /-Salir a bailar
Michel:	13	ver tele cable-jugar fútbol
Jonathan	15	-Ver tele (Disney Channel)
Alan	15	-Ver tele (fox sport) / Jugar al Fútbol
Franco	13	-Jugar Videos Juegos
Walter	12	- Ver tele (los Simpsons)
Pablo	13	-Jugar al Fútbol
Rodrigo	13	-Escuchar Música (Reggaeton) /-Deportes
Jose	13	No dijo nada
Flor	13	-Las pinturas / -La ropa / -La Música
Aldana	13	-Música (cuarteto, cumbia)
Jorge Luis	12	-Deporte (Fútbol)
Gabriel	12	-Lavar / -Ver tele / -Jugar
Pablo	13	-Jugar / -Fútbol
Victor	13	-Mujeres / -Fútbol
Camila	15	-Pintarse
Nicolas	13	-Hip Hop / -Fútbol
Mirta	13	-Música (Reggaeton)
Ayelen	13	-Música
Daina	13	Deporte (Handball) / Música
Oscar	12	Música
Silvia	14	-Música
Diego	15	Ir a la cancha
Lucas	15	Animales (perros)
Celeste	16	No dijo nada
Romina	15	Moda /TV / Música
Maximiliano	15	Fútbol / Ir a la cancha /jugar videos / trabajar/ limpiar

¹⁰ Según la CNC (Comisión Nacional de Comunicaciones) en el 2006 había en el país 24 millones de aparatos celulares. Señalan los investigadores que la telefonía celular es un medio ‘popular’: ‘más de la mitad de los entrevistados que pertenecen a los sectores socioeconómicos bajos poseen telefonía celular’. La Secretaría de Medios de la Nación también identifica una fuerte apropiación por parte de estas clases de Internet y los videojuegos, reconfigurando significativamente los perfiles de sus consumos culturales mas tradicionales de estos ‘sectores sociales’ (Los jóvenes con los que trabajamos, habitualmente van a barrio Itzaingó a los cibernets, para poder jugar en red).

¹¹ “La fotografía en color es para el espectador-comprador lo que era el cuadro al óleo para el espectador-propietario. Ambos medios de comunicación utilizan procedimientos altamente táctiles muy similares para actuar sobre el espectador, que tiene la sensación de adquirir la cosa real cuando se le muestra la imagen. En ambos casos, la sensación de casi tocar lo que está en la imagen le recuerda que podría poseer la cosa real.” (Berger, 2000: 155-156).

¹² La presentación en forma de cuadro intenta no sólo simplificar su lectura sino para leer en simultáneo las columnas que también formaran parte de nuestro análisis.

Sergio	15	Radio / callejear
Hugo	12	Tenis /música
Dalma	12	Videos juegos /música/ novelas
Rodrigo	15	Juegos didácticos
Mariano	14	Fútbol
Emanuel	12	Fútbol / Play Station
Sebastián	12	Fútbol / Play Station

Los distintos intereses referidos exponen las marcas de la sociabilidad contemporánea: la mayoría dispone a los jóvenes como consumidores en el marco de imágenes, como productores o espectadores de las mismas: imagen-tele; imagen-reggaeton; imagen-ropa...

J. Berger en 'Modos de ver' afirma: "la publicidad es la cultura de la sociedad de consumo. Divulga mediante las imágenes lo que la sociedad cree de sí misma" (2000: 154). Sin embargo y 'mas acá' del reconocimiento de la mercantilización de los deseos que impera en la sociedad actual, se puede retomar y enfatizar el vínculo íntimo que podemos suponer entre deseos e imágenes; esta última en tanto materialidad expresiva de lo deseable. "El cuerpo de los deseos es una imagen" dice G. Agamben en 'Profanaciones' (2005, 67); el mismo material que trama los sueños y las fantasías como ensoñaciones diurnas. La pregunta por los 'intereses' hace observable 'formas de hacer' que en el presente ponen en acto los jóvenes, orientados a darse la posibilidad, a 'merecer' -mediante captura de imágenes- instantes de juego y fantasía.

Continúa Sennett:

"...el sentido común nos dice que cuando se trata a los otros como espejos de uno mismo, no se les reconoce la realidad propia de su existencia personal; es necesario respetar el hecho elemental de que son distintos. Esta parece ser la lección: si los respetas, no te proyectes en ellos." (2003: 56)

Desde el dispositivo escolar se proyecta una idea de respeto que desconoce en acto la realidad etaria y socio-urbanística de estos jóvenes, donde se actualiza y re-actualiza una forma definición del respeto como imposición de prohibición, una idea de respeto que tiene que ver con no cruzar los límites. Sennett recuerda una manera diferente de referirlos: cuando volvió a la escuela de la urbanización junto a otros ex – estudiantes, representando a aquellos que por mérito y trabajo habían alcanzado algún logro /en su caso, tocar el violín/ un grupo de alumnos se sintió ofendido ante la narración de éxito y triunfo que realizó un joven médico: en esa manera de narrar una historia, desaparecía el reconocimiento de las constricciones -como límites- que dificultan la posibilidad de estudiar. Esa situación evidencia que en la difícil ejecución de un acto respetuoso en una relación de desigualdad, los límites se disponen como algo de lo que se puede hablar /antes que imponer/ "Ellos sabían de límites", dice Sennett refiriéndose a los rasgos de la vida cotidiana en la urbanización.

En el contexto 'Ciudad de mis Sueños' como urbanización particularmente socio-segregada, la escuela aparece de uno de los pocos espacios que 'obliga' a los jóvenes a reunirse o que retoma el 'deseo' de interactuar por fuera de las lógicas de 'tratamiento de caso' que los fueron constituyendo... Pero no son vistos. Si se muestran no se ven; si se ven, no merecen estar. De allí que los jóvenes ensayen otras maneras de presentación para ser reconocidos. Respetados.

4- El respeto en contextos de mediatización y mercantilización de la experiencia: el consumo mimético como fantasía social y sus desbordes

“La falta de respeto, aunque menos agresiva que un insulto directo, puede adoptar una forma igualmente hiriente. Con la falta de respeto no se insulta a otra persona, pero tampoco se le concede reconocimiento; simplemente no se la ve como ser humano integral cuya presencia importa” R. Sennett.

“Según la mitología publicitaria, los que carecen de la capacidad de gastar dinero se convierten literalmente en seres sin rostro.” J. Berger

En el apartado anterior describimos diversas formas de proyección clasista de lo respetuoso en el dispositivo escolar, que eran cuestionadas y repudiadas en acto por los jóvenes; lo que se nominaba ‘respeto’ en este escenario no sólo no los reconocía sino que los volvía invisibles: obliteraba las marcas del contexto de pobreza en el que se encuentran, así como sus intereses y deseos. Por esto el marco axiológico de la interacción iba más allá de no reconocerlos: los desconocía. Retomando la primera cita, en la expresión de Sennett *simplemente no se lo veía como ser humano integral cuya presencia importa*.

Si en la mitología publicitaria -como fantasía socialmente producida- quienes no pueden gastar dinero se transforman en seres sin rostro, en la escena que presentamos a continuación se evidencian transformaciones del encuadre escolar generadas por algunos jóvenes, en vistas a producir otra forma de presentación social: la apelación a la mercancía parece operar no sólo rostrificando a los jóvenes, sino que sus efectos van un paso más allá: como consumidores no fallados pueden devolver la mirada.

Escena IV

“Los blancos de Cabrini Green tenían pocas perspectivas de mudarse al oeste. Muchos, como digo, no había conseguido recuperarse de las penurias de la Gran depresión de los años 30 o de la guerra. Sus primos los visitaban los fines de semana y aparcaban sus enormes coches norteamericanos de la época frente a nuestras cajas de hormigón, coches que los niños rodeábamos y acariciábamos como a mascotas” R. Sennett.

Después del primer encuentro con los jóvenes en el contexto escolar, salimos hacia la parada del ómnibus (que siempre es un tiempo de “detención” por la frecuencia del mismo). Sentadas en el cordón de la vereda, se produjo la siguiente interacción:

Uno de los alumnos que habíamos conocido en la escuela, pasó frente a nosotros en una moto, se detuvo a unos 3 metros y sólo nos observaba.

-Hola ¿Es tuya la moto?

-Si.

-¡Tené cuidado cuando andes, que es peligroso!

-Si ya sé. El otro día choque.

-¿Qué te pasó? ¿Cómo estás?

-Iba por la ruta camino a Ituzaingó y se me cruzó un auto. Nada, la moto no se hizo nada.

-Pero ¿qué importa la moto? Lo importante es que no te pasó nada a vos.

-Noooo, lo grave es la moto, ¡ahí sí!¹³ Por suerte la llevé al taller y me la arreglaron.

Los autos acariciados como mascotas en el Cabrini Green y la escena de montarse en una moto por parte de Alan en ‘Ciudad de mis sueños’ no sólo expone los procesos de colonización del deseo en el marco de la religión neocolonial descrita por Scribano¹⁴: Los estados de sentir asociadas a las

¹³ La publicidad dirigida principalmente a la clase obrera suele prometer una transformación personal a través de las virtudes del producto concreto que se está vendiendo (Cenicenta); la publicidad de clase media se propone una transformación de las relaciones mediante la atmósfera general creada por un conjunto de productos (El palacio encantado) (Berger, 2000: 160).

¹⁴ “En la actualidad esto se puede observar en el surgimiento de una /nueva/ religión del desamparo (en países) neocoloniales (...) compuesta por **el consumo mimético, el solidarismo y la resignación**. Religión cuya liturgia es la construcción de las fantasías sociales, donde los sueños cumplen una función central en tanto reino de los cielos en la tierra, y la sociodicea de la

diversas prácticas de consumo mimético referidos también pueden ser leídos como estados tensivos donde se conectan conflictividad y orden, que instancian el despliegue de otras formas de ser reconocidos.

La moto-mercancía realiza el sueño de aparecer como consumidor no fallado, ‘engancharse’ en la fantasía que lo inscribe en una imagen sobre la moto/mercancía/mascota querida, lo importante es que no le pase nada// para re-definir la forma de presentación de su persona que produce el dispositivo escolar. La moto fetichiza que es otro/distinto; pero es importante recordar las funciones sociales que concreta un objeto-fetiché.

El fetiché es aquello a lo que nos aferramos para poder soportar el horror de de la realidad (¿la pesadilla de ciudad de mis sueños?). Tener una moto y mostrarla (mostrarse) muestra las marcas de una sociabilidad mercantilizada y mediatizada. Pero también puede leerse como una forma de acción que hace real/virtual el *despegue* de la ciudad-barrio. Posibilidad de salir, de moverse, para esos cuerpos detenidos-encerrados en la urbanización. El viaje de la moto, como antes el viaje de la tele, de la ropa...

Sin embargo y a modo de cierre provisorio, la dominancia de esta forma de presentación no debe clausurar la observabilidad de expresiones intersticiales, que pulsionan otras maneras de producir condiciones de respeto, que apunten a pluralizar imágenes de mundo deseables más allá de las condiciones de encierro que impone la urbanización.

No se trata solo de interpretar estas prácticas como *la realización mas sumaria del principio bastardo ‘a cada uno según sus falsas necesidades,’*¹⁵ sino de interrogarlas y observarlas como uno de los lugares donde se evidencia la expresión tensiva de estas subjetividades en constitución, que buscan hacerse visibles, reconocidas, en un espacio/tiempo donde en general es cada vez mas difícil poder escuchar la musicalidad de una ejecución lograda del acto respetuoso, que pretendía identificar Sennett.

frustración el papel de narrar y hacer presentes-aceptables los fantasmáticos infiernos del pasado vuelto presente continuo. Mandatos sociales se instalan como las “nuevas tablas” de la Ley: ‘consume que será feliz’ (...) ‘Sea bueno alguna vez en el día’ (...) ‘Resígnese! porque eso es lo único que Ud. puede hacer’...son algunos de esos mandatos. Desde -y para- esta trinidad moesiana entre el consumo, que nos hace ser alguien, entre la solidaridad, que al único que beneficia es al que da, y entre la resignación que lo único que hace es procurar la aceptación de la limitación de la capacidad de acción, existen consecuencias sociales de multiplicación colectiva que se ritualizan y entrelazan”. (Scribano, 2008)

¹⁵Lo que esta en cursiva es una cita de Guy Debord, que en este caso retomamos porque muestra la complejidad de las prácticas y la necesidad de ejercicios de lectura heterogéneos, alternativos, sucesivos en vistas a poder interpretar los deseos que fundan -y orientan-la acción. En “El planeta enfermo”, en el apartado titulado: La decadencia y caída de la economía espectacular mercantil, analiza la revuelta de la población negra de Los Ángeles del barrio de Watts, en agosto de 1965. Debord indica ‘que’ mirar en esa acción, y ensaya perspectivas de interpretación por fuera de la circularidad deseo-mercancía-consumo: Los negros de Los Ángeles... toman al pie de la letra la propaganda del capitalismo moderno y su publicidad de la abundancia. Ellos quieren enseguida todos los objetos expuestos y disponibles en abstracto porque los quieren usar. Por eso mismo recusan su valor de cambio, la realidad mercantil que es su molde, su motivación y su finalidad última, y que lo ha seleccionado todo. **Mediante el robo y el regalo encuentran un uso que desmiente enseguida la racionalidad opresora de la mercancía, sacando a la luz lo arbitrario e innecesario de sus relaciones y de su misma fabricación. El saqueo del barrio de Watts mostró la realización mas sumaria del principio bastardo ‘a cada uno según sus falsas necesidades’... Pero como esa abundancia se toma al pie de la letra y se alcanza en lo inmediato... los verdaderos deseos están expresándose ya en la fiesta, en la afirmación lúdica del potlatch de la destrucción.** (2006 17-18)

Bibliografía

- Agamben, Giorgio. "Profanaciones". Adriana Hidalgo Editora, 2005.
- Berger, John. "Modos de Ver". GG. 2000.
- Debord, Guy. "El planeta enfermo". Anagrama. 2006
- Scribano, Adrián. '¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo', en "Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica". Carlos Figari y Adrián Scribano (compiladores), CLACSO/Ciccus, 2008 en prensa.
- Sennett, Richard. "Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental". Alianza Editorial, España, 1997.
- Sennett, Richard. "El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad". Anagrama, Barcelona, 2003.
- Wacquant, Loïc. "Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado." Siglo XXI editores, Argentina, 2007.